

Fábricas de curtidos

Elena Toral Alonso

"No es más lisonjero el estado en que se halla otro ramo de industria muy practicado en el país: el curtir pieles. No há todavía sesenta años que Asturias vió la primera fábrica de curtidos; pero el que la estableció no tenía otros conocimientos que una mera práctica, y ésta ha sido la escuela y norma de las tenerías, que después se abrieron. En ellas no se usa hoy para el curtido otro mordiente que el ácido de las cortezas y aunque en el país abunda la encina, el saúco y otros árboles, que las crían muy á propósito, solo se emplea corteza del roble, que usaba el primero que aquí vino á curtir; y aún esto se hace con tan poca inteligencia, que solamente se aprovechan de la corteza vieja del tronco, cuando la tersa y joven de la caña les proporcionaría más ácido en menos cantidad y con menor costo; lo cual causa además el doble daño de la despoblación diaria de nuestros montes. (...)"

LAMA Y LEÑA, Rafael

Reseña histórica del Instituto de Jovellanos de Gijón

Gijón 1902, Apéndice II (Informe... 1834), página 127

Imágenes: E.T. (1992)

[Ver en Google Maps](#)



1901

Fábrica de curtidos «La Maribona»

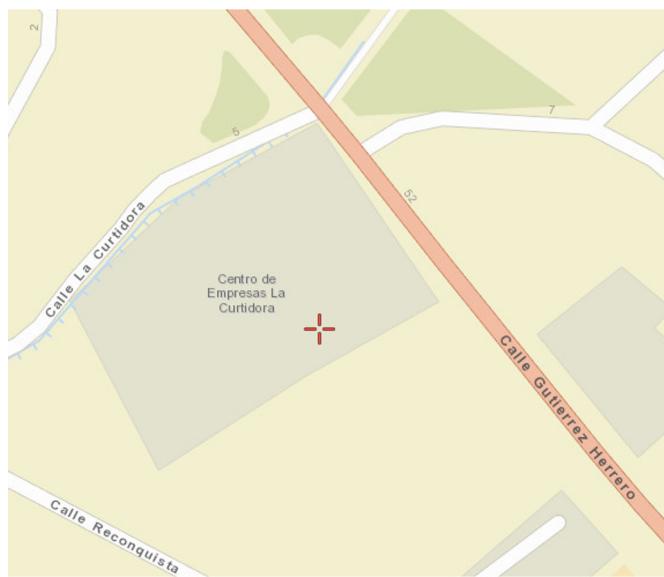
AVILÉS

Esta fábrica fue instalada en 1901 a las afueras de Avilés en la zona denominada La Texera, junto a la carretera a Oviedo, por la sociedad anónima *Avilés Industrial* que invirtió dos millones de pesetas. En el establecimiento. La fábrica utilizaba un moderno y rápido sistema de curtido similar al de la sociedad francesa "La Velocitan", con sede en París y con sucursales en múltiples países. Esta debía ser la primera fábrica de España montada con arreglo al sistema llamada Durio, que presentaba importantes ventajas sobre los restantes sistemas conocidos en el momento: el curtido químico permitía trabajar las pieles en tan solo 48 horas.

La instalación corrió a cargo de un ingeniero francés llamado Primault. Aunque la construcción estuvo en manos de un constructor avilesino, Manuel Suárez García, cabe suponer que los planos llegaran de Francia. El conjunto de edificios (104 x 53 metros) sigue un modelo constructivo de inspiración historicista poco utilizado en España. Las instalaciones se organizan en tres grandes naves, de planta única las de los extremos y de dos plantas la central; una enorme chimenea situada al norte; un pequeño quiosco con tejado chino para el portero y unos depósitos de agua excavados en el suelo en la parte posterior de los edificios. La fábrica disponía de dos grandes calderas multitubulares *De Naeyer* de 100 caballos y una máquina motriz de dos cilindros para mover, mediante poleas, el resto de las máquinas del establecimiento. Destacaban las potentes bombas de vapor que impulsaban el agua por una tubería colocada a 4 metros de profundidad con las que se aprovisionaban los pozos. La especialidad de la fábrica eran las suelas, el becerro engrasado color avellana y los cueros industriales.

En 1938 la fábrica ya no estaba en manos de sus primitivos dueños, Maribona y Hermano. Su nuevo propietario Julio Alonso Sánchez tenía otra fábrica de curtidos en La Corredoira (Oviedo).

Localización



Estado actual: nuevo uso

